

Proyecto de lectura



E L D U E N D E V E R D E

PRIMERA NIEVE, ÚLTIMO SOL

Manuel L. Alonso

Ilustraciones de Eugenia Ábalos

A partir de 10 años

ANAYA

© Grupo Anaya, S.A., Madrid, 2011
Proyecto realizado por: Rocío Alarcos
www.anayainfantilyjuvenil.com

Primera nieve, último sol

Manuel L. Alonso

Ilustraciones de Eugenia Ábalos

SEGUNDO PREMIO DEL XXIX
CONCURSO DE NARRATIVA INFANTIL «VILA D'IBI»



2

ARGUMENTO

MAGDALENA, LENA PARA su familia, pasa las vacaciones de verano en la monotonía de su casa y de su barrio. El nacimiento de su hermano pequeño y los gastos que esto conlleva han impedido que su familia salga de viaje como otros veranos. Una calurosa noche en que los llantos del bebé la despiertan, Magdalena observa desde una ventana cómo el vecino de la casa de enfrente parece mirarla, pero, de pronto, esa silueta se echa a reír, ¿o a llorar? A la mañana siguiente su madre le dice que el vecino le ha enviado una cesta de frutas y ella debe ir a agradecerle el gesto. Lena acude a la casa de don Julio, su vecino, pero está muy asustada. A principios del verano una ambulancia llevó a don Julio a la casa, hasta entonces deshabitada, y entre los niños corrió el rumor de que el anciano estaba muerto, por su inmovilidad, desde entonces llaman al lugar «la casa del hombre muerto». Lena va a casa de su vecino y le abre la puerta Conchi, asistente y enfermera de don Julio. Esta le dice que no tiene nada que temer. El anciano es un hombre muy enfermo y con problemas de memoria. Lena habla con don Julio y este le cuenta una historia de su infancia sobre cómo caminó descalzo por la nieve siendo muy niño.



La niña cuenta a sus amigos su encuentro con el anciano; todos juntos deciden visitar el jardín de la casa sin decir nada a nadie. Allí les sorprende don Julio que se dirige a Lena como Lucía y le dice que se aleje de sus amigos porque son peligrosos. Pocos días después, Lena se encuentra con Conchi en el supermercado y esta le cuenta la historia del anciano. Don Julio abandonó a su familia, y su hija Lucía, una niña pequeña, fue a buscarle. Uno de sus amigos le dijo que habían visto a su padre en una estación y ella decidió caminar por las vías para encontrarlo, hubo un accidente con un tren y la niña murió. En su enfermedad don Julio confunde a Magdalena con su hija perdida. Conchi le dice a Lena que le cuente esta historia a su madre y que le pida permiso para visitar al anciano. Esa misma tarde la niña se presenta en la casa y escucha los cuentos de don Julio. Durante varios días se repiten las visitas, pero, un día, al volver a su hogar, la madre de Lena la espera muy disgustada. No sabía nada de las visitas de su hija al anciano y no considera apropiado que una niña pase tanto tiempo a solas con un desconocido. A Lena se le había olvidado pedir permiso y su rencorosa amiga Marijose se había chivado a su madre.

Lena pide perdón a su madre, pero esta la castiga y le prohíbe volver a casa de don Julio. Además, tiene que devolver una cadenita de plata con una crucecita que perteneció a Lucía y que le regaló el anciano. Lena habla con Conchi y esta le promete ir a hablar con su madre para intentar llegar a un acuerdo. Por fin dejan a Lena que visite a don Julio, siempre y cuando vayan también sus amigos. Al principio con precaución, y después con más soltura, el grupo de amigos se vuelve a colar en el jardín. Don Julio les empieza a contar cuentos con esa forma especial de relatar que tienen los ancianos e «hipnotiza» a los niños con sus historias. Ahora todos los días hay niños en la casa escuchando a don Julio. Pero las vacaciones se acaban y hay que ir a clase de nuevo. Lena quiere volver a casa de don Julio el primer sábado tras el comienzo de las clases, pero su madre le informa de que el día anterior don Julio murió. La niña se entristece mucho y la melancolía parece instalarse en el duro invierno que se avecina. Hasta que, una mañana, Lena descubre que ha nevado durante la noche. Sale corriendo y llega al jardín de la casa del anciano y, por un instante, ve a un niño que sonríe descalzo en la nieve.





AUTOR E ILUSTRADORA

MANUEL L. ALONSO. Ha vivido en diferentes pueblos y ciudades, casi siempre frente al mar, y los viajes han sido una de sus aficiones favoritas. De formación autodidacta, ha desempeñado múltiples oficios (encargado de una librería, ejecutivo, periodista, crítico de cine y de teatro...) hasta que en 1979 optó por dedicarse exclusivamente a la literatura. Desde ese año, se ha ido convirtiendo en uno de los autores de literatura infantil y juvenil más relevantes de nuestro país. Ha obtenido varios galardones, como el Premio Altea en 1989, el Premio Jaén en 1995, el Premio Ala Delta en 2005, y ha sido galardonado con el segundo premio en la XXIX edición del Concurso de Narrativa Infantil «Vila d'Ibi» 2010 por *Primera nieve, último sol*.

EUGENIA ÁBALOS. Ilustradora argentina, estudió Diseño Gráfico en la universidad y, en 2004, cuando se instala en España, continúa con sus estudios de ilustración. Primero en la escuela de arte Casa de los Picos, en Segovia, y más tarde en la Escuela de Arte 10, en Madrid. Ganó el XI Concurso de cuentos ilustrados Ciudad de Badajoz por *Tic tac* con texto de Diego Arboleda.

PERSONAJES

Magdalena

O Lena, como la llaman sus amigos y familiares, acaba de cumplir los nueve años y está un poco triste. Con la llegada de su hermanito cree que sus padres ya no le hacen tanto caso como antes, por eso desearía no crecer más y tener siempre sus cuidados. Pero adora a su hermano y le encanta jugar con él. Demuestra que es una niña sensible y con gran corazón, cuando conoce la triste historia de don Julio no duda en hacer compañía al anciano para que sea un poquito feliz.

Don Julio

Anciano enfermo y con problemas de memoria, ha alquilado la casa de enfrente a la de Magdalena para pasar sus últimos días. Es una persona atormentada por los recuerdos de su hija fallecida, pero la llegada de Lena hará que su mente fantasee con la posibilidad de que Lucía no murió, y eso hará sus días algo más felices.



Conchi

Es la persona que cuida de don Julio y hace las veces de asistenta y enfermera. Antes, trabajaba en una residencia y allí le ofrecieron la posibilidad de ayudar al anciano en su propia casa. Aunque es una persona mayor, su aspecto es muy juvenil, igual que su espíritu. Es amable y comprensiva, y sufre de verdad por la tristeza de don Julio.

La madre de Magdalena

Quiere mucho a su hija y desea educarla bien. Suya es la idea de que Lena agradezca a don Julio su regalo. Pero no le gusta que la niña haga cosas sin consultárselo, y menos visitar a solas a alguien que no es de la familia. Puede parecer estricta o poco comprensiva, pero todo lo hace por su preocupación por Lena. Cuando llegan a un acuerdo, no pone inconveniente para que su hija vuelva a casa del vecino.

Los amigos de Magdalena

Susana es la mejor amiga de Lena; se llevan muy bien, les gusta estar juntas, tienen bromas personales... Con Marijose es todo lo contrario; esta niña es un poco marimandona y le gusta ser la protagonista siempre; además, se chiva de las visitas de Lena al anciano. Raúl y Esteban son primos, se meten con don Julio cuando no está, pero si aparece, tiemblan de miedo. En general, no respetan al anciano, hacen chistes sobre «la casa del muerto» y no entienden el cariño de Lena hacia él. Cuando le conocen mejor y escuchan sus historias, cambian de opinión y acuden con su amiga al jardín tarde tras tarde.

VALORES

Respeto a los ancianos

El principal valor que la obra de Manuel L. Alonso nos aporta es reivindicar a los mayores en nuestra sociedad. Los ancianos se convierten en muchas ocasiones en un estorbo para sus familias, sobre todo cuando estos no pueden valerse por sí mismos. Se nos olvida lo más importante, esos ancianos son personas que sienten, sufren y aman. Que necesitan nuestro cariño y nuestra ayuda, igual que ellos nos cuidaron a nosotros, este es el momento de devolverles el





favor. Muchas veces solo necesitarán que les escuchemos, que les hagamos una caricia o que les sonriamos. Lena se da cuenta de lo maravilloso que es escuchar los cuentos e historias de don Julio, de la misma forma, los lectores entenderán que sus abuelos tienen muchas cosas que contarles.

Importancia de los recuerdos

El anciano de la historia pierde y mezcla recuerdos por la enfermedad. No damos importancia a la memoria hasta que nos falla, o nos juega malas pasadas. Los recuerdos son importantes para todos nosotros. Gracias a ellos nos podemos reencontrar con nuestra niñez, con seres queridos que ya no están, con nuestro primer amor o con nuestra mascota... Los recuerdos nos hacen ser lo que somos y es importante atesorarlos con cuidado, pero también compartirlos con aquellos que los sepan apreciar. Perder la memoria es un trauma muy doloroso para los que la sufren, su vida se llena de preguntas sin respuesta; y para los familiares y seres queridos de esas personas, que ven cómo va quedando vacía y sumida en la oscuridad.

Recuperar la tradición oral

Tan importante como la lectura es la tradición oral, el arte de contar cuentos. Los niños disfrutaban con un libro entre las manos, pero cuando un adulto les cuenta una buena historia la diversión es todavía mayor. Recuperar la costumbre de contar cuentos es importante, pues crea lazos afectivos y estimula la imaginación. Pero hay que saber contar las historias, no basta con contarlos de corrido, hay que modular la voz, acompañar lo que se dice con gestos... No hay que ser un cuentacuentos profesional, simplemente con poner ganas nuestros oyentes se sumergirán en nuestras palabras y tendremos el éxito asegurado.

Importancia de la familia

Aunque Lena está un poco celosa adora a su hermanito y le llena de besos y mimos en cuanto se presenta la ocasión; la madre de la niña se preocupa por ella y no le gusta que ande con desconocidos, finalmente dejará que visite al anciano... La familia es nuestro entorno más cercano y donde nos sentimos seguros y a salvo. A veces puede que no estemos de acuerdo con alguno de sus miembros, o no entendamos ciertas decisiones, pero debemos comprender que todo es por nuestro bien.



Actividades

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación para realizar antes de leer el libro, y así suscitar el interés por su lectura, y después de leerlo, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.

ANTES DE LA LECTURA

Nieve

En el título se nombra a la nieve. ¿Tendrá algo que ver con el argumento de la novela? ¿Los alumnos han conocido la nieve? ¿Son habituales las nevadas en su localidad o son realmente extraordinarias? Haremos estas y otras preguntas sobre la nieve a los alumnos y, para completar la actividad, les pediremos que nos describan su primer contacto con ella.

Mirando por la ventana

«Magdalena se despertó a medianoche y echó un vistazo distraído por la ventana del baño, y fue entonces cuando vio...». ¿Qué pudo ver la niña por la ventana? Con este principio los alumnos escribirán un pequeño relato. Después, cuando lean el libro, sabremos si alguno se ha acercado a la historia original.

DESPUÉS DE LA LECTURA

Olvido

El anciano de la historia tiene problemas de memoria. Su enfermedad hace que los recuerdos se le borren o se mezclen. Hablaremos a los alumnos del Alzheimer y sus síntomas, y de cómo hace que





las personas se olviden hasta de quiénes son. Puede parecer un tema duro, pero concienciará a los alumnos de una enfermedad muy frecuente en nuestra sociedad y les hará ser más solidarios con las personas que la padecen.

Celos fraternales

La protagonista de nuestra historia siente celos de su hermano pequeño. Analizaremos con los alumnos esta situación: ¿entienden ellos la envidia de Magdalena hacia «el nene»? Preguntaremos a los alumnos si ellos tienen hermanos pequeños y cómo es su relación con ellos.

Nocturno

El anciano está escuchando música en su casa cuando recibe la visita de Magdalena. Concretamente el Nocturno k. 346 de Mozart: *Luci care, luci belle*. Explicaremos a los alumnos qué es un nocturno y escucharemos en clase esta composición del genial maestro austriaco.

Abuelos

Don Julio no es el abuelo de Lena, pero su figura es muy parecida a la de este familiar. Por esta razón propondremos a los alumnos que lleven a clase una foto en la que aparezcan con alguno de sus abuelos. Contarán a la clase cuándo y dónde se hizo aquella foto, y explicarán algo sobre su abuelo o abuela. Puede ser una historia que les ha contado, una anécdota que han vivido juntos, la receta de la comida que más le gusta que le prepare...





Primera nieve, último sol

Antes de la lectura 1

- ▮ Fíjate en la ilustración de la cubierta. ¿Quiénes pueden ser los personajes que aparecen en ella? ¿Qué relación hay entre ellos? ¿Qué están haciendo? Responde a estas preguntas en forma de relato.





Primera nieve, último sol

Después de la lectura 1

▮ Contesta a las siguientes preguntas.

¿Quién es Conchi?

¿Cuál fue el primer regalo que don Julio hizo a Magdalena?

¿Cómo se llama el palo del gallinero?

¿Qué le pasó a Lucía?

¿Por qué la madre de Lena no deja que esta visite a don Julio?





Después de la lectura 2

Primera nieve, último sol

- ▮ Haz un dibujo de tu calle tras una copiosa nevada.



Primera nieve, último sol

Después de la lectura 3

▣ Imagina y escribe uno de los relatos que don Julio le cuenta a Lena.

Título:

Érase una vez



Primera nieve, último sol

Soluciones

Después de la lectura 1

La mujer que cuida de don Julio por las mañanas,
hace de asistenta y de enfermera.

Una fuente llena de fruta.

Aseladero.

Murió en un accidente cuando se fue andando por la vía del tren
en busca de su padre.

Porque no le parece bien que esté sola con un desconocido.